



Sección seis: Liberando a los cautivos

“ El Espíritu del Señor está sobre mí, por cuanto me ha ungido para dar buenas nuevas a los pobres; me ha enviado *a sanar a los quebrantados de corazón ; a pregonar libertad a los cautivos, y vista a los ciegos; [y] a poner en libertad a los oprimidos ...*”

Lucas 4:18



Be Ye Transformed
“Mas reformaos por la renovación
de vuestro entendimiento”

Capítulo catorce: ¿Cómo renovamos nuestras mentes? (Actitudes)

Por Nancy Missler
traducido por Aurora McKinley

David Needham, autor del libro *Derecho de nacimiento*, dice: “La tarea no es encontrar la verdad, sino vivir en ella” Estoy totalmente de acuerdo. ¿De qué sirven principios de Dios si en realidad no cambian nuestras vidas? Con esto en mente, vamos a poner en aplicación práctica lo que hemos aprendido hasta ahora. ¿Cuáles son los pasos para renovar nuestras mentes momento a momento? 1

Era importante que en el último capítulo pusiéramos las bases bíblicas para estos pasos; de otra forma estaríamos usando la sabiduría humana en lugar de la sabiduría de Dios. Así que los pasos que aprenderemos en este capítulo no son solo cosas que me he “inventado” o encontrado en un libro de psicología o de autoayuda. Estos son los pasos reales que los sacerdotes daban en el Atrio interno del El templo de Salomón para tratar con su pecado y ser reconciliados con Dios.

Los primeros cuatro pasos son simplemente *actitudes* que debemos formar diariamente. *No* son pasos que debemos dar cada vez que ahogamos al Espíritu de Dios, sino simplemente actitudes que debemos *tener* diariamente para poder ser transformados. Debemos ir por cada una de estas actitudes en oración cada mañana para recordarnos de la necesidad de ser vasos limpios —igual que cuando nos vestimos.

Romanos 8:6 nos dice que podemos tener “mente espiritual”—tener una actitud (*phronema*) cuyo resultado será vida y paz, o podemos tener “mente carnal”—tener una actitud cuyo resultado será muerte o separación de la fuente de vida.

Los cuatro pasos finales que cubriremos en el próximo capítulo son *pasos esenciales* . Estos son los que *debemos* dar cada vez que ahogamos al Espíritu de Dios y nos encontramos separados de Él. Yo llamo a estos últimos cuatro pasos el *Ritual del atrio*

interno , porque son los pasos reales que daban los sacerdotes en el Atrio interno in para tratar con su pecado.

Mi Equipo de sobrevivencia

Yo llamo a estos pasos mi *Equipo de sobrevivencia* porque paso por estos pasos por lo menos una vez al día —y. los últimos cuatro, el Ritual del atrio interno, en ocasiones hasta dos o tres veces al día —si estoy tratando con algo muy difícil y extremadamente doloroso. Escogí el término *Equipo de sobrevivencia* porque la palabra *sobrevivencia* significa “*mantenerse vivo contra viento y marea* ” y es exactamente lo que me permiten hacer esos pasos en medio de circunstancias difíciles —me mantienen viva contra viento y marea.

Entonces vamos a explorar primero las cuatro *actitudes* que debemos tener para renovar nuestras mentes. Son simples *predispociones* o formas de pensar que nos mantendrán “dispuestos” y “abiertos” a sacar la basura de nuestro pensamiento y ponernos a Cristo. Estas actitudes nos ayudan a formar un *estado mental de apertura* y disposición.

“ Haya, pues, en vosotros este sentir [actitud] que hubo también en Cristo Jesús... ”
(Filipenses 2:5)

Sacrificios vivos

En primer lugar, debemos tener una actitud de estar dispuestos a presentar continuamente nuestros cuerpos [a Dios] como sacrificios vivos. (Romanos 12:1) Diariamente debemos estar dispuestos a darle permiso a Dios para que camine por nosotros y exponga cualquier cosa que no es de fe. 2 note, por cierto, que Romanos 12:1 dice que debemos ser “sacrificios vivos” que quiere decir que como estamos vivos, podemos bajarnos de ese altar en cualquier momento. Y es solo por decisión propia que decidimos permanecer ahí.
3

Debemos estar dispuestos momento a momento, a ofrecernos a Dios y permitirle a Su Espíritu Santo que exponga lo que *Él* quiere en cada uno de nosotros. De nuevo, no tenemos que *sentir* este primer paso. De hecho, no tenemos que *sentir* la mayoría de estos pasos simplemente deben ser *decisiones de fe* o decisiones contrarias.

Génesis 15:17 nos dice que Dios literalmente *caminaba* por las partes del sacrificio con “ un horno humeando, y una antorcha de fuego ” exponiendo todo lo que estaba ahí.

Salmo 19:12-13 es una buena oración para hacerla propia: “... Líbrame de los [errores] que me son ocultos [o escondidos]. Que no se enseñoreen de mí. También, Salmo 139:23-24, “ Examíname, oh Dios, y conoce mi corazón; Pruébame y conoce mis pensamientos; Y ve si hay en mí camino de perversidad, Y guíame en el camino eterno ”

Dios nos ama

Mientras nos abrimos a Dios para Su inspección, debemos siempre recordar cuánto nos ama Él, y que no permitirá que pase nada que no haya sido “filtrado por el Padre”

Así que podemos confiar en Él sin importar qué vemos o que entenderemos que está pasando. Yo sé que esto es difícil de poner en práctica, pero eso significa fe. Lea Hebreos 11:11 cómo Sara, “... *creyó que era fiel quien lo había prometido* ”

“ Yo sé que mi Redentor vive, y al fin se levantará sobre el polvo; y después de deshecha esta mi piel, en mi carne he de ver a Dios; Al cual veré por mí mismo, y mis ojos lo verán, y no otro, Aunque mi corazón desfallece dentro de mí ” (Job 19:25-27)

Debemos saber en nuestros corazones que sin importar cómo se vea para nosotros, Él está trabajando para Sus propósitos en nuestras vidas a Su manera perfecta. Si tiene problemas creyendo que Dios le ama y será fiel para cumplir lo que ha prometido, le recomiendo que consiga el libro *El camino de ágape* y lea específicamente el Capítulo siete, “¿Cómo sé que Dios me ama?” Sería buena idea que leyera el Apéndice con las escrituras de *Sabiendo que Dios me ama* en este libro y, por fe, decidir creer lo que Dios dice en esas escrituras.

(Recuerde también, como ilustran las gráficas, que si decidimos no renovar nuestras mentes, no sólo no experimentaremos el amor de Dios para dárselo a los demás, sino que no lo experimentaremos para nosotros mismos. Su amor será ahogado en nuestros corazones y no fluirá a nuestras almas)

Negándonos a nosotros mismos (por dentro)

La segunda actitud crucialmente importante que tenemos que “ponernos” cada día es estar dispuestos a negarnos a nosotros mismos continuamente —poner a un lado nuestros propios sentimientos *justificados* , derechos, frustraciones, ofensas y cualquier cosa que no es de fe. Esto es algo que hacemos internamente. Esta negación interna de nosotros mismos es a menudo mucho más difícil de hacer que negarnos a nosotros mismos externamente (como nuestras carreras, posiciones, cosas materiales —casa, autos, ropa, etc.) porque afecta a quienes somos en realidad —nuestra *individualidad* y emociones están demasiado involucradas. Es doloroso dejarnos a nosotros de lado, especialmente cuando tenemos justificación (en el criterio del mundo) en pensar y sentir de esa forma.

Cada vez que luchamos con esto, yo sugiero leer Filipenses 3:8-15, donde Pablo dice, “ Y ciertamente, aun estimo todas las cosas como pérdida como pérdida por la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor ...” Note específicamente en versículo 10, que dice que la razón por la que debemos “tener todas las cosas como pérdida” es para que podamos “ conocerle, [*experimentarlo íntimamente*] llegando a ser semejante a él en su muerte ” 4

Debemos preguntarnos a nosotros mismos continuamente: “¿Estoy más preocupado en hacer la voluntad de Dios en mi vida que mi propia felicidad?” Habrá muchas veces cuando tengamos que decidir hacer la voluntad de Dios, sabiendo que temporalmente no

nos traerá felicidad. Por supuesto, nada se compara al gozo y paz duradera que vienen de estar en el centro de la voluntad de Dios.

Un ejemplo: un milagro

Hace varios años conocí a una mujer llamada Charlotte, quien estaba convencida que Dios quería que ella permaneciera en su matrimonio, a pesar de las circunstancias horribles. Su esposo que profesaba ser cristiano, ya no la amaba, y se lo dijo directamente. Estaba cansado de ella y la quería fuera de su vida. Por lo tanto, hacía todo lo que podía para hacer su vida miserable y que le pidiera el divorcio.

Definitivamente ella habría sido más feliz fuera del matrimonio y lejos de su abusador, sin embargo sabía en su corazón que Dios no le había dado permiso de dejarlo. Y ella estaba más preocupada en hacer Su voluntad, que su propia felicidad.

Sucedió que vi a Charlotte en una fiesta no hace mucho, y ella tenía noticias increíbles. Algo enorme pasó en la vida de su esposo y Dios había cambiado su corazón totalmente. Se arrepintió en privado y en público del abuso a su esposa, y estaba haciendo todo lo que podía para amarla y compensarla. Eventualmente Dios restauró su matrimonio y no sólo empezaron a experimentar el *amor ágape* el uno por el otro, sino disfrutaron una restauración de todo el amor humano.

Creo que el milagro de esta historia se debe al hecho que Charlotte estaba más preocupada en hacer la voluntad de Dios que de lo que le traería felicidad temporal.

Estar dispuestos

Lucas 14:26 nos recuerda que no podemos ser discípulos de Dios a menos que estemos “dispuestos a” (no que lo deseemos o que sintamos que sí queremos, simplemente dispuestos a) renunciar a todo (padre, y madre, y mujer, e hijos, y hermanos, y hermanas) “Sí” dice Él, “ y aun también su propia vida ” (todos nuestros dolores justificados) De nuevo, ¡No tenemos que “sentir” querer hacer esto, simplemente debemos “estar dispuestos” a hacerlo! 5

Hace varios años, mientras almorzaba con algunos queridos amigos, empezamos a hablar de cuán importante es para nosotros estar dispuestos a negarnos a nosotros mismos y seguir a Dios. Una amiga, Suzy, dijo, “Nancy, no estoy de acuerdo contigo. Yo creo que algunas personas no tienen la capacidad de renunciar a todo y hacerlo a la manera de Dios.” Luego me dio varias razones por las que estaba convencida de que esto no podía pasar: familias disfuncionales, co dependencia, malos matrimonios, abuso físico, problemas emocionales, y otras circunstancias ambientales.

Pensé por un momento y luego le respondí: “Suzy, si ellos son cristianos, Dios está en ellos, y *Él es quien* los capacitará y les dará la habilidad para negarse a sí mismos. Yo creo que *todos los cristianos son capaces de negarse a sí mismos* porque Dios está en

ellos, *¡Pero no todos los cristianos están dispuestos a hacerlo! ¡Eso para mí es el meollo del asunto!*”

Las personas de las que Suzy hablaba simplemente no estaban dispuestas a negarse a sí mismas. Sus excusas iban desde “tengo una familia disfuncional” hasta “mi esposo ni siquiera lo intenta” pero no creo que esas cosas fueran el problema *real*, porque Dios tiene todo el amor, sabiduría y poder que necesitan. El problema real era que simplemente no estaban dispuestos a negarse a sí mismos para que Dios pudiera derramar estas cosas a través de ellos.

Posiblemente este ejemplo nos ayude a entender mejor Mateo 24:12. Dice ahí que en los tiempos finales “... y por haberse multiplicado la maldad, el amor [*Ágape*] de muchos se enfriará ” Esto dice simplemente que muchos cristianos, (los únicos que poseemos *Ágape*) en los tiempos finales, no estarán dispuestos a negarse a sí mismos, sino que querrán aferrarse a sus dolores, falta de perón, etc. “justificados” Por lo tanto, el *amor ágape* de Dios en sus corazones *se enfriará* . Será cubierto y ahogado, siendo imposible que fluya.

Así que, de nuevo, todos los cristianos tienen el amor de Dios en ellos, pero no todos los cristianos están dispuestos a hacerse a un lado para que fluya.

Dios nos promete en Lucas 18:30, tanto como en muchas otras escrituras, que si estamos dispuestos a negarnos a nosotros mismos, vamos ser recompensados al ciento por uno “en esta vida” tanto como en el mundo venidero, por todo lo que hemos decidido rendir. ¡En mi propia vida, parece que entre más estoy dispuesta a poner a los pies de Dios, más me devuelve al ciento por uno! Mi libro *¿Por qué tengo que ser el primero en cambiar?* Comparte cómo Dios ha restaurado al cien por ciento mi matrimonio, familia, hijos, etc. Porque aprendí cómo rendir y negarme a mí misma primero. Entre más le doy a Dios, recibo más de Él. Estoy segura que no soy más capaz que cualquier otra persona, pero de una cosa sí estoy segura: ¡estoy dispuesta, y parece ser que es lo único que necesito!

1 Corintios 2:9 promete, “ Antes bien, como está escrito: Cosas que ojo no vio, ni oído oyó, Ni han subido en corazón de hombre, Son las que Dios ha preparado para los que le aman [*agapao* —darse totalmente a Él]” 6

Levántese y haga lo que Dios dice

Otra actitud crucial que debemos “ponernos” para que nuestras vidas sean transformadas, es la disposición de obedecer la voluntad de Dios, sin importar qué nos manda a hacer Él. Sin importar cómo nos sentimos, pensamos o queremos, debemos estar dispuestos a levantarnos y hacer exactamente lo que Dios nos ha dicho que hagamos. 2 Corintios 8:11 dice, “... para que como estuvisteis prontos a querer, así también lo estéis en cumplir...”

La actitud de la que hablamos en el paso #2 (negándonos a nosotros mismos) realmente le corresponde a nuestro *hombre interno* , poner a un lado nuestros pensamientos, emociones y deseos —nuestra vida propia— para que Dios se muestre. Este tercer paso de “obedecer la voluntad de Dios” es diferente. Le corresponde a nuestro *hombre externo*

—nuestras acciones externas. Es levantarnos ahora y *poner en acción* lo Dios nos ha llamado a hacer, diciendo “... pero no sea como yo quiero, sino como tú ...” (Mateo 26:39) o, como dijo Pedro, “... mas en tu palabra echaré la red ...” (Lucas 5:5) De nuevo, simplemente confiamos en que Dios cumplirá Su voluntad y Su vida a través de nosotros sin importar cómo nos sintamos.

Si este es un paso difícil, le sugiero leer Filipenses 2:5-9. Aquí es donde Dios habla de ser “*obediente hasta la muerte*,” levantarnos y realmente poner en acción lo que sea que Dios nos haya llamado a hacer.

Ejemplo: “Obediente hasta la muerte”

Este es un maravilloso ejemplo de cómo una de mis amigas más queridas venció su orgullo, se humilló a sí misma y se volvió “obediente hasta la muerte.” Sarah mide solamente cinco pies y pesa cerca de 100 libras si está totalmente empapada. Hace muchos años, su esposo tuvo un romance con una mujer que trabajaba con él. Sarah se enteró y se enojó violentamente. Al día siguiente fue a la oficina de su esposo y literalmente le dio una paliza a la mujer.

Alrededor de un año después, después de su separación y divorcio, Dios tomó a Sarah y empezó a transformar su vida. Una de las cosas que Dios empezó a decirle fue acerca de su conducta con la otra mujer. Él convenció a Sarah que era Su voluntad para ella que regresara a la oficina y le pidiera perdón.

Mi preciosa amiga no sólo decidió negarse a sí misma, al dejar a un lado sus propios sentimientos y emociones *justificadas* sino también estuvo dispuesta a levantarse y *hacer* lo que Dios le dijo que hiciera al ir a la oficina y pedirle perdón a esta mujer. ¿Habría usted hecho eso?

Cuando la otra mujer vio llegar a Sarah, como era de suponerse, corrió. Sin embargo, Sarah la persiguió y finalmente empezaron a hablar. Sarah le pidió perdón por la paliza, y le dijo que la había perdonado por “llevarse a su esposo” La mujer estaba tan impresionada de lo que estaba pasando, que Sarah sintió una oportunidad para hablar más y le preguntó si quería almorzar. La mujer estuvo de acuerdo.

En el almuerzo, Sarah tuvo la oportunidad de compartir lo que Dios estaba haciendo en su propia vida, y la mujer buscó saber más. Se volvieron amigas y hasta la fecha, yo creo que siguen siéndolo. ¡Algo así solo pudo pasar en el reino de Dios! Sarah es una amiga real, verdadera y preciosa para mí. Y yo creo que mucho del milagro pasó porque ella tenía la disposición, en acción, de “ser obediente hasta la muerte.”

¿Ama usted tanto a Dios? ¿Está dispuesto, no sólo a negar lo que piensa, siente y desea sino también a levantarse y *hacer* lo que Dios le ha llamado a hacer? Esto es lo que Dios nos pide cada día.

Llevando cautivo todo pensamiento

Una actitud final crítica que va al lado de las otras, es la de estar dispuestos a “llevar cautivo todo pensamiento” y “castigar toda desobediencia” que ocurra. En otras palabras, debemos estar dispuestos constantemente a *tratar con* nuestros pecados. 2 Corintios 10:5-6 nos enseña que debemos estar “ derribando argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios, y *llevando cautivo todo pensamiento* a la obediencia a Cristo, y estando prontos *para castigar toda desobediencia* , cuando vuestra obediencia sea perfecta ”

(Nota: los siguientes cuatro pasos *esenciales* (el Ritual del atrio interno) son los pasos reales para “castigar toda desobediencia” y vamos a cubrirlos en el siguiente capítulo)

Compartimos antes que no somos responsables por los pensamientos egocéntricos negativos originales, cuando vienen por primera vez. Es lo que decidimos hacer con esos pensamientos que producen –o no- el pecado 7 . Si podemos simplemente reconocer esos malos pensamientos y dárselos a Dios, entonces no hemos pecado. Sin embargo, si no hacemos nada con ese, sino que le damos vueltas a la idea y pensar en ella, eventualmente agitará nuestros sentimientos egocéntricos y se convertirá en pecado.

Como mencionamos antes, nuestros pensamientos son cruciales porque son los primeros en ser disparados en la *reacción en cadena* de nuestras almas. Recuerde, nuestros pensamientos agitan nuestras emociones; nuestras emociones influyen nuestros deseos; y nuestros deseos producen nuestras acciones. Es por eso que es tan importante llevar cautivo todo pensamiento. Así podremos prevenir esa reacción en cadena aun antes que inicie.

Sin embargo, reconocer nuestros pensamientos negativos y renovar nuestras mentes requiere de disciplina constante, y algunas veces parece que sería más fácil ceder y dejar que nuestras emociones salvajes dominen. Pero, ¿Sabe qué pasa cuando hacemos esto? *Nuestras emociones nos hacen sus cautivos.*

Ejemplo personal: ¿Otra mudanza?

Aquí está un ejemplo de lo que quiero decir: Chuck y yo habíamos recién pasado por varios años horribles de pruebas y luchas. En 1991 perdimos por la bancarrota nuestra casa soñada en California a la que nos habíamos mudado apenas seis meses atrás, nuestros autos, seguro, etc.

En ese mismo periodo, muchos de nuestros “amigos” cristianos nos dieron la espalda cuando la compañía de Chuck se hundió. Muchos nos calumniaron y difamaron. En contraste, varios de nuestros inversionistas mayores siguieron a nuestro lado y continuaron apoyándonos, aun hasta el día de hoy. Para mí, lo más difícil de esos últimos años fue la pérdida de mis amigos cristianos más cercanos.

Como resultado de la bancarrota, nos vimos forzados a mudarnos a una casa rentada más pequeña. En junio de 1992, esa casa rentada resultó estar en el epicentro de un terremoto de 6.8 que destruyó la mayoría de nuestras pertenencias. En realidad fuimos de los

afortunados —la casa que estábamos rentando permaneció en pie. Las casas a ambos lados de la nuestra fueron retorcidas desde sus bases.

En septiembre de ese mismo año, el Señor nos mudó a Idaho, estábamos emocionados y deseábamos mucho tener nuestra propia casa de nuevo. Cuando llegamos a Idaho, nos dimos cuenta que la propiedad que pensábamos había sido comprada para nosotros, (y a la que habíamos mudado todas nuestras pertenencias) había caído bajo la custodia de un tercero. Una vez más, tuvimos que mudarnos.

Por todo esto, terminamos viviendo en una habitación de motel, y en la casa de un amigo por cinco semanas hasta que el Señor proveyó una casa maravillosa para que rentáramos.

Pero esto hizo que nos mudáramos cinco veces en dos años y medio, aparte de los tres trabajos totales de limpieza que tuvimos que hacer después del terremoto de 7.2, (a 15 millas de distancia en Landers, California) el terremoto de 6.8 bajo nuestra casa, y una réplica de 5.5.

¡Ninguna de esas mudanzas fue decisión mía! Fueron mudanzas forzadas. Las mudanzas nunca son fáciles para nadie. Pero para nosotros era particularmente difícil porque teníamos 35 raros años de coleccionar cosas (muy quebradas ahora por el daño extensivo de los terremotos) en adición al mobiliario del ministerio, computadoras, archivos y equipo de oficina.

En medio de esos dos años y medio, cada vez que veía mis circunstancias, me abrumaba y paralizaba en mis emociones. (“¿Por qué, Dios?”) Pero, cuando obedecía y “llevaba cautivos mis pensamientos” (ya fuera que me sentía bien de hacerlo o no) Dios siempre era fiel en quitar mi confusión, duda, temores, enojo y llenarme con Su paz y fuerza. Y, una vez más, podía seguir adelante. Llevar cautivos mis pensamientos era lo único que me mantenía con cordura.

Así que, sí, atrapar nuestros pensamientos negativos y tratar con ellos requiere que disciplina y esfuerzo constantes, y es difícil. Pero rápidamente se dará cuenta que *¡ No hay otra alternativa!*

Los pensamientos de Dios

Como estamos explorando la importancia de “llevar cautivo todo pensamiento” pienso que también deberíamos explorar de dónde vienen nuestros pensamientos. ¿Cómo podemos distinguir la diferencia entre los pensamientos de Dios, nuestros propios pensamientos, y los pensamientos que Satanás trae a nuestras almas?

Las instigaciones de Dios vienen en esa voz tranquila, pequeña, que testifica a nuestro espíritu que es, de hecho, *La voz de Dios* . Usualmente tendremos paz inmediata. La voz de Dios nos anima y acerca a Él. Ahora bien, a menudo el Espíritu Santo tendrá que reprendernos y convencernos de pecado, pero aun así Su voz siempre nos *empujará hacia Jesús* — y a tener más amor — en lugar de alejarnos de Él. Siempre tenga cuidado de

cualquier cosa que le aleje de Dios, de tener más amor o que le robe la paz. Esos resultados probablemente no son del Espíritu Santo.

La voz de Dios siempre estará en perfecto acuerdo con Su palabra escrita. Cualquier voz que no esté correlacionada con lo que enseña la palabra de Dios debe ser rechazada inmediatamente. La voz de Dios *siempre* confirma Su palabra. La forma en que arranco de raíz muchos pensamientos falsos es preguntándome: “Si Jesús estuviera físicamente parado a mi lado, ¿Sería esto lo que estaría susurrándome al oído?”

Pensamientos que “No vienen de Dios”

Los pensamientos que no vienen de Dios tienen otras dos fuentes: la carne y el diablo. Los pensamientos que son de nuestra carne son a veces más difíciles de distinguir, porque Satanás a menudo usa las cosas de la carne (nuestra vida propia) para hacernos pecar. Piense en el modelo del templo. Las cosas que ocurren en el área gris representan nuestra alma y cuerpo, y serían las *cosas de la carne*. Esas son cosas que debemos confesar, arrepentirnos y darlas a Dios inmediatamente si estamos sujetos a ellas, de esa forma Satanás no podrá tenernos sujetos.

Me parece que los pecados de la carne se van fácilmente si soy fiel en reconocerlos, confesarlos, arrepentirme y dárselos a Dios.

La voz de Satanás

La mayoría de cosas que Dios nos mostrará son de la carne, y se irán fácilmente si somos fieles de ir por los pasos de limpieza. Algunas de las cosas que Dios expondrá son fortalezas de mucho tiempo que vienen del enemigo y que él, (Satanás) no dejará que se vayan tan fácilmente. No se desanime o desmoye si parece que vuelven a aparecer esa clase de pensamientos negativos.

De hecho, Dios toma nuestros pensamientos y emociones negativas en el momento en que se los damos a Él, pero a menudo nuestros *sentimientos* no se alinean con esa decisión por un tiempo, y es ahí donde Satanás trata de hacernos pensar que Dios no es fiel y que no ha quitado esos pensamientos y sentimientos de nosotros. Satanás quiere usar esos tiempos intermedios para destruirnos, a menudo Dios nos suelta por un momento para probarnos y fortalecernos. ¿Seguiremos creyéndole aun cuando no veamos evidencia de cambio? 8

De nuevo, Dios nos está enseñando a caminar por fe, no por vista o por sentimientos.

Satanás, por supuesto quiere usar nuestros sentimientos negativos para destruirnos. Lo que Dios quiere que sea para nuestro bien, Satanás obviamente quiere usarlo para matarnos con eso. Es importante que entendamos esto. Como mencionamos en el capítulo once, 9 Dios a menudo usa a Satanás como Su herramienta para ayudar a sacar algunos de los pensamientos y emociones malas y egocéntricas que erróneamente hemos programado en nuestras cámaras escondidas. Recuerde la escritura “ También enviará

Jehová tu Dios avispa sobre ellos, hasta que perezcan los que quedaren y los que se hubieren escondido de delante de ti ” (Deuteronomio 7:20)

Una vez estas cosas negativas salen a la luz —aun a través de instigación de Satanás— tenemos una opción: Dios quiere que le demos estas cosas sepultadas y deshacerse de ellas para siempre, Satanás, por supuesto, quiere que nos derrumbemos en confusión y desánimo por ellas. La motivación de Satanás es que empujemos esas cosas de vuelta a la parte secreta de nuestra alma, que de nuevo motivará malas acciones.

Por lo tanto, si ha confesado, se ha arrepentido y ha dado sus pensamientos y emociones negativas a Dios y no se van de inmediato, (o sea que aun los siente) no se rinda, diciendo “¡Ay, esto simplemente no funciona conmigo!” Eso es exactamente lo que Satanás espera que haga. Reconozca que está en una batalla. Sepa que la ganará si simplemente persevera.

Dios es el único, que en Su tiempo y a Su manera, alineará sus sentimientos para que estén acordes a las decisiones que hemos tomado. Algo que debemos mantener en mente es que entre más profunda es la herida, más tardarán nuestros sentimientos en alinearse con nuestras decisiones. Use las *armas de su milicia* : La palabra de Dios, Su sangre, y Su nombre. 10 Ayune, ore y pida a otros que oren por usted. ¡Dios nos promete que si hacemos nuestra parte, Él hará la suya! 11

“ Pues aunque andamos en la carne, no militamos según la carne; (porque las armas de nuestra milicia no son carnales, sino poderosas en Dios para la destrucción de fortalezas) ...” (2 Corintios 10:3-4)

La voz de Satanás es muy diferente a la de Dios. Él habla en una voz fuerte, chillona y exigente, plantando un pensamiento urgente de “hazlo ahora” dándonos muy a menudo una sensación de descontento y duda.

Satanás usa toda clase de tácticas para condenarnos, hacernos sentir culpables y como que fallamos como cristianos. Esta clase de pensamientos siempre nos alejará de Dios, nunca más cerca de Él. Así que reconozca pensamientos como “Esto no funciona conmigo” “A Dios no le interesa” “Su palabra no es verdadera” “Él no me ama” “Él no es fiel.” Sepa de dónde viene esa clase de pensamientos.

Las tres tácticas principales de Satanás de las que hemos hablado en el capítulo cuatro, están ilustradas en Génesis 3 y también en Mateo 4: 12

- 1) “ *No obedecer* la palabra de Dios; seguir nuestros propios sentimientos y pensamientos.”
- 2) “ *No confiar en que* Dios cumplirá; confiar en nuestras propias habilidades.
- 3) “No darle a Dios su voluntad y vida; *seguir lo que usted quiere* . Usted es el número uno”

Esté al tanto de estas tentaciones y constantemente alerta de ellas. Descubrir las tácticas de Satanás nos ayudará a saber cómo pelear.

Las tácticas sutiles de Satanás

Elsa de la costa este me escribió para advertirme, “Nancy, adviértele a las chicas. Cuando tomo cualquier medicina para S.P.M. (síndrome premenstrual) y cualquier antidepresivo, mi discernimiento espiritual es totalmente nulo” ella dice: “En esos momentos escucho la voz de Satanás *mucho más* fuerte que en otros momentos de mi vida” 13

Otra cosa en la que Satanás se goza es hacernos que vivamos de nuestras fantasías e imaginaciones pasadas. Satanás ama causarnos pensamientos de “Qué maravilloso solía ser” en contraste con “Qué horrible es ahora” El enemigo hará lo que sea para producir insatisfacción con el ahora y es un maestro haciendo esto.

Brenda, separada recientemente de su esposo, compartió hace unas semanas: “Lo que me arrastra al fondo más rápido que cualquier otra cosa, es recordar cómo solíamos ser” Ella y su esposo tenían un matrimonio “de cuentos de hadas” Se conocieron en la escuela primaria, fueron juntos a la secundaria —él era la estrella del equipo de fútbol y ella era la líder de las porristas— y se casaron en la universidad. Hasta tenían dos hijos adorables y esa casita con una cerca blanca en un pueblito.

Los pensamientos de “cómo solía ser” y “¿Cómo podría haber sido?” arrastraban a esta mujer hasta un agujero más rápido que cualquier otra cosa. Esa es nuestra imaginación trabajando. ¡Tenga cuidado! Atrape esos pensamientos negativos y decida tratar con ellos en lugar de abrigarlos.

2 Corintios 10:5 nos dice qué debemos hacer con esa clase de pensamientos. “*derribando argumentos* y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios ” Y luego, “... olvidando ciertamente lo que queda atrás, y extendiéndome a lo que está delante ” (Filipenses 3:13)

Imaginarnos y fantasear también puede ser una forma de abrigar pensamientos negativos. Esto no significa olvidar el pasado, sino vivir en el pasado y tratar de encontrar por nosotros mismos cuál fue el error.

La respuesta de Dios es, “ Someteos, pues, a Dios; resistid al diablo, (“ estando prontos para castigar toda desobediencia ”) y huirá de vosotros. Acercaos a Dios, y él se acercará a vosotros. ..” (Santiago 4:7-8)

En el próximo capítulo, vamos a aprender los cuatro pasos específicos que necesitamos para “resistir al diablo.” (El Ritual del atrio interno)

Pensamientos controlados por el Espíritu

Por lo tanto, es crucial tener cuidado con, reconocer y capturar los malos pensamientos en el momento en que vienen a nosotros. Debemos rechazarlos, crucificarlos y aniquilarlos. Hacemos esto a dárselos a Dios. 14

Debemos reconocer que estamos en una batalla de la mente y que venceremos si tan solo perseveramos. Entonces, para repasar, las *cuatro actitudes cruciales* que debemos “ponernos” diariamente son:

1) Presentar nuestros cuerpos [a Dios] como sacrificios vivos . 2) Negarnos a nosotros mismos (nuestros propios pensamientos, emociones y deseos que son contrarios a los Suyos) 3) Obedecer la voluntad de Dios (estar dispuestos a levantarnos y *hacer* exactamente lo que Él nos ha dicho que hagamos) 4) “Llevar cautivo todo pensamiento” y castigar toda desobediencia.

Notas finales:

- 1. Nota: Para quienes han leído y estudiado *El camino de ágape* , amar (*agapao*) a Dios con todo nuestro corazón, voluntad y alma es esencialmente lo mismo que “renovar nuestras mentes.” En verdad, cuando amamos (*agapao*) a Dios, nuestras mentes (nuestro proceso conceptual completo) será renovado. Recuerde, cuando renovamos nuestras mentes, no sólo recibimos el amor de Dios (el tema de *El camino de ágape*) sino también recibimos la mente de Cristo (el tema de este libro)
- 2. Génesis 15:17-18
- 3. Oseas 6:6
- 4. Juan 3:30, 2 Corintios 4:10-11
- 5. 2 Corintios 8:11-12
- 6. Job 42:10b
- 7. Santiago 1:14-15
- 8. Deuteronomio 13:3
- 9. Vea el capítulo once, “¿Para qué las avispas?”
- 10. Lucas 10:19
- 11. 1 Juan 5:4
- 12. Revise el capítulo cuatro.

- 13. Otra mujer escribió que cuando usa drogas (aun las que se venden sin prescripción médica) “matan a la gente espiritualmente en una forma que no puede ser explicada. Distorsionan la realidad, y ponen a las personas en oscuridad”
- 14. Filipenses 4:8

Referencias bíblicas: Capítulo catorce

Equipo de sobrevivencia — Actitudes (*phronema*) (Romanos 8:6; Filipenses 2:5)

A. Tenemos que *presentar nuestros cuerpos como sacrificio vivo* (Romanos 12:1-2; Oseas 6:6; 2 Corintios 7:2; 2 Timoteo 2:21)

- 1. Debemos abrirnos para la inspección de Dios (Génesis 15:17; Salmo 19: 12)
- 2. No tenemos que *sentir* este paso. Simplemente debemos tomar una decisión de fe. (Salmo 19:12-13; 139:23-24)
- 3. 3. Debemos recordar cuánto nos ama Dios. (Salmo 118:6) (Vea la gráfica “Sabiedo que Dios me ama” en el apéndice)
 - a. Podemos confiar en él para todo. (Job 13:15; 19:25-27)
 - b. Todo debe ser “filtrado por el Padre” (Romanos 8:28)

B. (Por dentro) Debemos *negarnos (renunciar) a nosotros mismos* al decidir hacer a un lado nuestros propios pensamientos, emociones y deseos, aun si están *justificados* de acuerdo al mundo. (Lucas 9:23; 14:26-33; 18:28; Efesios 4:31; Mateo 10:39; 16: 24; Marcos 8:31-35; Juan 12:24-25; Mateo 16:24; Hechos 20:24; 1 Pedro 4:19; 5:7; Hebreos 12:1; Romanos 6:11-14, 17-18; Colosenses 3:5, 8-10; Gálatas 5: 24) porque “ el hombre no es señor de su camino ” (Jeremías 10:23)

- 1. Debemos decidir darle a Él “todo lo que no es de fe” (Romanos 14:23)
- 2. Debemos tener “todas las cosas como pérdida” (Filipenses 3:8-15; 2 Corintios 4:10-11; Juan 3:30)
- 3. 3. No tenemos que *sentirnos dispuestos* , sino simplemente *estar dispuestos* (Lucas 14:26-33; 2 Corintios 8:11-12)

- a. Todos los cristianos somos *capaces* de renunciar a todo porque Dios está en nosotros (Gálatas 2:20; Filipenses 4:13)

- b. Pero muchos cristianos *no están dispuestos* a renunciar a todo (Mateo 24:12)

- 1. Si le amamos (*agapao*) a Él primero, él “echará a los habitantes de la tierra” (Deuteronomio 11:22-23)

- 2. Luego Él nos recompensará al cien por ciento de todo lo que hemos decidido rendir. (Lucas 18:29-30; 1 Corintios 2:9; Job 42:10-12; Marcos 10:29-30; Mateo 19:29)

C. (Por fuera) Debemos levantarnos y *hacer lo que Dios ha dicho* . Debemos decidir obedecer la voluntad de Dios sin importar cómo nos sentimos o qué pensamos (2 Corintios 8:11; Efesios 4:31-32; 6:6; Isaías 1:19; 1 Corintios 2:2; Salmo 40:8; Proverbios 3:5-6; Job 13:15; 1 Pedro 4:2)

- 1. Decir, “no lo que yo quiero sino lo que Tú” (Mateo 26:39; Lucas 5:5; 1 Pedro 4:2)

- 2. Ser “obediente hasta la muerte” (Filipenses 2:5-9; Gálatas 5:20)

- 3. No *sentirnos* dispuestos, sino *estar* dispuestos (2 Corintios 8:11)

D. Debemos llevar cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo (2 Corintios 10:5-6)

1. Darnos cuenta de dónde vienen los pensamientos: de Dios, la carne o el diablo.

- a. *La voz de Dios* siempre está de acuerdo con Su palabra. Siempre nos llevará más cerca de Él. A menudo Dios nos reprende y convence de pecado, pero siempre nos lleva más cerca de Él (nos da paz) (1 Reyes 19:12; Salmo 46:10; Juan 10:4)

- b. Satanás a menudo usa las *cosas de la carne* para hacernos pecar. Estas cosas usualmente se van rápidamente si las confesamos, nos arrepentimos y se las damos a Dios (Santiago 1:13-15)

- c. *La voz de Satanás* es urgente, fuerte y chillona. Es la clase de voz que dice “hazlo ahora” (Génesis 3:1, 4-5; 1 Crónicas 21:1-8) Nos hace ver a los hombres en lugar de a Dios. (Marcos 8:33-34; 2 Corintios 11:3) A menudo es difícil deshacerse de esta clase de pensamientos porque se han convertido en “fortalezas” y Satanás no los soltará fácilmente.

. Parece que entre más profunda es la herida, más tiempo tardan nuestros sentimientos en alinearse con nuestra decisión de fe

. Si nuestras emociones no se alinean con nuestras decisiones de fe por un tiempo, Satanás quiere que pensemos que Dios no es fiel y que no nos ama. Quiere usar nuestros sentimientos para destruirnos (Proverbios 5:22)

. Use las “armas de su milicia” (2 Corintios 10:3-6; Lucas 10:19) Lleve cautivo todo lo que se exalte contra el conocimiento de Dios (2Corintios 10:5)

- 1. Dios usa a Satanás como Su herramienta, para sacar a la luz algunas de las cosas escondidas, así las vemos y nos deshacemos de ellas. (Deuteronomio 7:20) Está probándonos para ver si seguiremos decidiendo creer *por fe*, aun si no vemos nada. (Deuteronomio 13:3)

- 2. Dios quiere que “olvidemos lo que queda atrás” y sigamos hacia lo que está delante. (Filipenses 3:13) Hacemos esto al “someternos a Dios” (Santiago 4:7-8)

. No somos responsables del pensamiento malo original —lo que se vuelve pecado o no es lo que decidimos hacer con ese pensamiento. Cuando no llevamos cautivos nuestros pensamientos, ellos nos llevan cautivos a nosotros.

- 3. Compartir pensamientos negativos con otras personas no sólo las contamina, sino también reprograma esos pensamientos en nuestras mentes (Efesios 4:29-32)

- 4. Dios que tengamos pensamientos “controlados por el Espíritu” —llenar nuestras mentes sólo con cosas buenas. (Filipenses 4:8; Isaías 43:18)

Be Ye Transformed, “Mas reformaos por la renovación de vuestro entendimiento”

©2011 The King’s High Way Ministries, reservados todos los derechos.

www.kingshighway.org